



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Estrategias didácticas y de lectura en tiempos de pandemia. Leer a través de una pantalla

Trixia Penélope Roldán Álvarez
Universidad Autónoma Metropolitana
roldan.penelope@gmail.com

Área temática 07. Prácticas educativas en espacios escolares.

Línea temática: Implementación de estrategias y documentación de experiencias pedagógicas.

Tipo de ponencia: Intervenciones educativas sustentadas en investigación.



Resumen

En este texto se abordan estrategias didácticas y de lectura implementadas en una escuela primaria pública de la Ciudad de México, durante el periodo de pandemia. La intervención surge de la necesidad de ver al libro como transformador social y muestra cómo la lectura sirve para enfrentar periodos de crisis y adversidad.

Palabras clave: Educación primaria, lectura, estrategias, experiencia pedagógica.

Introducción

Desde marzo de 2020, la educación cambió radicalmente en México y el mundo pues con la llegada de la enfermedad COVID-19 y la suspensión de clases presenciales; las prácticas educativas se modificaron en su totalidad. Todo comenzó lleno de incertidumbres, pero un aspecto quedó claro: la educación no se limita al espacio áulico.

Docentes de todo el mundo cambiaron los salones de clases por plataformas virtuales y las clases continuaron. En México, se implementó rápidamente la estrategia nacional *Aprende en casa*, sin embargo, paralela a ésta, los profesores buscaron diversas estrategias de enseñanza para llegar a los hogares de los estudiantes y así, continuar con el trabajo docente.

En este texto se aborda la experiencia pedagógica asociada a las estrategias didácticas y de lectura implementadas en el contexto de pandemia, con un grupo de tercer grado, en una escuela primaria pública de la alcaldía Álvaro Obregón. El interés en abordar la lectura surgió a partir de reconocer al libro como transformador social, sobre todo en periodo de crisis. Entonces, ¿cuál es la relevancia de implementar estrategias de lectura en tiempos de pandemia?

La lectura antes de la pandemia

Antes de abordar las estrategias, es relevante contextualizar cómo se encontraba la lectura, previo a la pandemia, pues esto brinda un panorama del estado de la problemática. Por supuesto, la lectura forma parte del currículo actual y la escuela suele ser el espacio –en ocasiones el único– donde los alumnos encuentran la posibilidad de tener contacto con los libros, siempre y cuando, el docente los guíe hacia ello.

Ahora bien, pese a la implementación de diversos programas de fomento a la lectura -como la creación en 1986 de los Libros del Rincón; la implementación de la Reforma Educativa en 1993, donde se hizo énfasis en la lectura y la escritura; el Programa Nacional para el Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en Educación Básica (PRONALEES) de 1995 y, el Programa Nacional de Lectura como parte de la estrategia Hacia un País de Lectores-, la lectura en México presenta una gran problemática en la comprensión lectora de los estudiantes y en el gusto por la lectura, como se muestra en la aplicación de diversas pruebas nacionales e internacionales.

Ejemplo de ello es la prueba PISA 2018, pues los estudiantes mexicanos obtuvieron un puntaje bajo en lectura. Además, de que esta prueba muestra un retroceso en dicho ámbito pues México pasó de tener 425 puntos en el 2009, a tener 420 puntos en la última aplicación. Relacionado a lo anterior, llama la atención que, en su último censo, el INEGI indica que el 94.5% de la población mexicana lee y escribe, sin embargo, la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015, muestra que un 36.4% de la población encuestada, lee únicamente porque se ve obligada a hacerlo, porcentaje que representa sobre todo a los jóvenes y los estudiantes. Asimismo, dicha encuesta muestra que los mexicanos sólo leen 5.3 libros al año -de los cuales, 1.8 son por necesidad y 3.5 por gusto-, mostrando así, que aún queda un largo camino por recorrer en la formación lectora.

La lectura durante la pandemia

Entonces, considerando el escenario anterior, era claro que con la suspensión de las clases presenciales, el trabajo de la lectura, se complicaría. Pero, ¿por qué darle importancia a este aspecto durante este periodo de emergencia sanitaria? El mundo ya era un espacio de crisis con diversas problemáticas sociales, pero ahora, a éstas se le sumaron la presencia de la enfermedad COVID-19, el miedo a contraerla, las constantes pérdidas humanas, las dificultades de conexión, las desigualdades sociales y económicas y las desigualdades educativas ocasionadas por el cierre de escuelas.

Pero, ¿cómo hacerle frente a estos problemas sociales? Petit (2008) se pregunta cómo la lectura puede sostenerse en contextos de adversidad y señala que los lectores podrían redescubrir el papel de la lectura en la reconstrucción de sí mismos (p. 16). Por ello, se propuso que durante el periodo de pandemia, se reconociera la influencia del libro como transformador social. Es importante no olvidar que “la lectura como práctica de vida no puede analizarse solamente desde variables individuales, es imprescindible su análisis en función de las representaciones de la sociedad donde se encuentra el individuo” (Larrañaga, Yubero & Cerrillo, 2004, p. 22), por lo que el analizar las lecturas en este contexto de pandemia, fue de gran importancia.

Desarrollo

Estrategias didácticas y de lectura en tiempos de pandemia

Solé (1992) menciona que “las estrategias de lectura son procedimientos de orden elevado que implican lo cognitivo y lo metacognitivo” (p. 59), lo cual se relaciona con, Goodman (2006) quien señala que la lectura es una conducta inteligente y como tal, emplea una serie de estrategias en las que se obtiene, se evalúa y se utiliza información (p.21).

En ese sentido, se plantearon diversas estrategias de lectura, tomando también en cuenta las orientaciones didácticas propuestas en el *Modelo educativo 2017*, en el que se plasma que

el docente debe sugerir diferentes maneras de abordar los textos; propiciar que los alumnos discutan, expliquen y argumenten sus interpretaciones; enseñarlos a plantearse preguntas sobre el contenido; señalar datos o aspectos del texto que no hayan sido tomados en cuenta, y aportar información relacionada con el tema o el contexto de producción del texto (SEP, 2017, p. 182).

Durante este periodo de pandemia, cada escuela está organizándose de manera diferente, por ello, las experiencias son aún más variadas. En la escuela en la que se realizó la intervención, se acordó, además de trabajar con *Aprende en casa*, realizar sesiones virtuales a través de alguna plataforma de video llamadas y trabajar con los estudiantes actividades de reforzamiento.

El diagnóstico

Como primera actividad del ciclo escolar, se realizaron video llamadas individuales, en las que a través del texto *Vida de perros* de Isol, se evaluaron a los estudiantes. Tomando de referencia a Goodman (2006), quien identifica como estrategias básicas de lectura: el muestreo, las predicciones y las inferencias, se solicitó a los estudiantes una serie de actividades para realizar una evaluación diagnóstica (Véase Tabla 1. Ejemplo de preguntas planteadas para analizar la estrategia de lectura empleada).

La intervención comenzó mediante cuestiones orales, para así analizar las estrategias de predicción, en las que “los lectores utilizan todo su conocimiento disponible y sus esquemas para predecir lo que vendrá en el texto y cuál será su significado” (Goodman, 2016, p. 21). Esto se hizo al preguntarles a los estudiante sobre el posible contenido del texto basándose en el título y la imagen de la portada. Respecto a la estrategia de muestreo, Goodman (2016) señala que el texto provee índices que el lector debe seleccionar como los más útiles basándose en esquemas que el lector desarrolla para las características del texto y el significado. Por ello, se plantearon preguntas orales y escritas asociadas a la comprensión del texto y de la imagen. Finalmente, también se evaluó la capacidad de inferencia de los estudiantes, al cuestionarlos sobre el significado de lo que leían, ya que éstas son estrategias utilizadas por los lectores para inferir lo que no está explícito en el texto (Goodman, 2016).

El desarrollo

En un segundo momento -ocurrido de septiembre a noviembre- se recurrió a las lecturas en voz alta por parte de la docente, durante las sesiones virtuales. Si bien, se trabajaron textos durante la mayoría de las sesiones como parte de los proyectos de asignatura, además, se asignó un día a la semana para trabajar exclusivamente, la literatura y la expresión oral asociadas a alguna emoción.

En estas sesiones, se aclaró a los estudiantes que el énfasis estaría en la expresión oral para abordar los textos. Cada día se abordó un libro álbum diferente y se discutió su asociación con la emoción de la semana. Cabe señalar que en la primera sesión, se propuso abordar la emoción “sorpresa”, para evitar un desequilibrio en los estudiantes. Se leyó el libro *Regalo sorpresa* de Isol, se emplearon las estrategias de predicción, muestreo e inferencia y se propuso mostrar un objeto de su casa que los sorprendiera. No obstante, la sesión se transformó a la emoción “tristeza”, dado que una alumna mostró una foto de su difunto perro, lo que ocasionó que los demás estudiantes recordaran a sus familiares muertos. La sesión pudo concluir tranquilamente dado que la docente encauzó la conversación hacia los momentos felices que vivieron, además de la intervención de los familiares para calmar a los estudiantes.

Posterior a esa sesión, se trabajaron otras emociones como la alegría, la tristeza y el enojo. Esto, se hizo a través de una selección cuidadosa de libros álbum. Respecto a esto, Petit (2008) se pregunta sobre los textos que ayudan a vivir en tiempos difíciles y afirma que la respuesta es compleja, no obstante, señala que son los textos que el docente ha escogido basándose en la experiencia, y que llevan a los lectores a la reconstrucción de uno

mismo, a la posibilidad de representación y a una escenificación distanciada. Por ello, la selección de textos se dio tomando en cuenta diversos factores como el diagnóstico inicial, la edad, el contexto y los intereses de los estudiantes (Véase Tabla 2. Ejemplo de textos abordados)

Después de que los estudiantes se hubieran acostumbrado a las lecturas por parte de la docente, se prosiguió a una fase posterior entre diciembre y enero. En este periodo, se pasó a lecturas en voz alta por parte de las familias, a través de videos. Esto se hizo ya que “la capacidad para establecer con los libros una relación afectiva, emotiva, sensorial y no sólo cognitiva, parece en efecto ser decisiva, igual que las lecturas oralizadas” (Petit, 2008, p. 55), pues hay evidencia que sugiere que el porcentaje de grandes lectores es mayor entre personas que tuvieron la oportunidad de escuchar historias que su madre les contaba (Petit, 2008).

En ese sentido, se investigó si las familias contaban con libros, y si no, se les mandaba un archivo en electrónico con algún libro apropiado. Los videos se realizaron de forma voluntaria y éstos eran transmitidos durante las sesiones virtuales, para así, emplear otras estrategias de lectura, más avanzadas, ya que con el paso de las sesiones, los estudiantes fueron mejorando sus habilidades de comprensión de textos. Se implementaron círculos de lectura y se evaluó el uso de las estrategias de autocontrol, las cuales sirven para confirmar o rechazar sus predicciones previas, ya que “los lectores aprenden a leer a través del autocontrol de su propia lectura” (Goodman, 2016, p. 22).

Finalmente, después de la lectura por parte de la docente y las familias. En febrero, se comenzó con una fase de lectura entre pares, que pronto estará encaminada a una lectura individual pues “leer es también volverse autónomo” (Petit, 2008, p. 63) y es necesario que posterior a las primeras estrategias didácticas, se implementen unas diferentes para volver a los lectores más autónomos en su lectura.

La evaluación

Considerando que durante este periodo la lectura se dio de forma diferente, la evaluación de las estrategias implementadas tenía que hacerse también a través de medios electrónicos. En un primer momento, se recurrió a una evaluación diagnóstica y posteriormente, a una evaluación formativa, durante el transcurso de la intervención. Se tomó en cuenta la participación oral, el tipo de intervenciones que hacían los estudiantes y la utilización de las estrategias de lectura y cómo éstas influían en la mejora de la comprensión lectora.

Asimismo, como parte de la evaluación sumativa del proyecto de lectura -y aprovechando la inevitable intromisión familiar en este periodo de pandemia- se solicitaron video exámenes. Para realizarlos, se les dio libertad creativa a las familias aunque se pidieron requerimientos mínimos como el tiempo. Estos video exámenes consistieron en demostrar la apropiación de las estrategias de lectura, a través de lectura en voz alta individual o en familia.

Entre los resultados de esta evaluación, hubo:

- Las madres de familia que realizaron material didáctico como tómbolas con preguntas sobre los textos que decidieron leer sus hijos.
- Niños bailando como el protagonista de algunos de los textos.
- La niña que en un formato de youtuber, platicó muy elocuentemente sobre los libros.
- La familia que adornó toda la habitación de la niña para que se moviera explicando las diversas estaciones de temas de los textos.
- La niña que mostró un libro leído en clase y que quiso contar por qué le había gustado tanto que tuvo que comprarlo.
- Los niños que armaron pizarrones didácticos para explicar sus temas y mostraron confianza al hablar.
- Los hermanos y las hermanas que fueron camarógrafos y presentadores de programa de concurso de preguntas.

Los videos fueron analizados por la docente, comentados y evaluados con una rúbrica que se compartió con las familias, en la que más que evaluar el desciframiento de los textos, la entonación, o la velocidad al leer; se evaluó el trabajo de pensamiento y la ensoñación, como diría Petit (2008), pues “la literatura brinda un soporte muy notable para despertar la interioridad, poner en movimiento el pensamiento, reanimar la actividad de simbolización y construcción de sentido, y también incita a experiencias de compartir inéditas” (Petit, 2008, p. 296). Aspectos muy necesarios en este periodo de pandemia.

Es innegable que la lectura y su práctica se construyen socialmente. Asimismo, es claro que esta intervención educativa demostró que “la literatura, mucho más que una herramienta pedagógica, es una reserva en la cual abrevar para crear o preservar intervalos donde respirar, darle sentido a la vida, soñarla, pensarla” (Petit, 2008, p. 296).

Conclusiones

Petit (2008) señala que en los espacios en crisis, muchos hombres y mujeres leen día tras día, para abrir el espacio y soportar los encierros a los que se ven confinados (p. 78). Si bien, la autora al momento de escribir no se refería a la pandemia, es claro que sus palabras son muy adecuadas para el confinamiento por COVID-19.

La implementación de estrategias de enseñanza diversas en este periodo de pandemia son de gran relevancia para el desarrollo de los estudiantes. Pese a la emergencia sanitaria, el trabajo docente continúa y sigue llevándose a cabo con gran esfuerzo y creatividad. En particular, esta intervención educativa permitió a los estudiantes salir del confinamiento y viajar a los escenarios de los textos que leían. Cada día, los estudiantes se mostraron más elocuentes al hablar y con mayor comprensión de lo que leían.

Respecto a los límites de esta intervención, es claro que las desigualdades económicas, sociales y tecnológicas influyeron en la realización. Si bien, la intervención se llevó a cabo en una escuela primaria pública, la mayoría de los estudiantes del grupo de tercero lograron conectarse sin mayor problema y demostraron que se puede leer a través de una pantalla. No obstante, esta intervención puede verse limitada sin el acceso a internet, a los libros o a los archivos electrónicos de los textos.

Cabe señalar que esta intervención no sólo ha ayudado a los estudiantes pues las familias se encontraban tomando las sesiones virtuales con ellos y eso permitió que la lectura se diera no sólo en el entorno escolar, sino en el familiar. Es de gran importancia seguir con estrategias didácticas que desarrollen en los alumnos su capacidad de expresión y de interpretación de sí mismos y del mundo, ya que con el confinamiento, los estudiantes no están conviviendo con otros niños de su edad, y no están socializando como solían hacerlo en la escuela.

Para concluir, es necesario reconocer el enorme esfuerzo de las familias por mantener la comunicación con los profesores, el de los profesores por trasladar el salón de clases a las plataformas virtuales y el de las niñas y los niños al tomar clases a distancia. Con el cierre de las escuelas, comenzó una nueva manera de llevar a cabo la práctica docente que, en definitiva, deberá marcar un antes y un después en la labor del profesor.

Tablas y figuras

Tabla 1. Ejemplo de preguntas planteadas para analizar la estrategia de lectura empleada

Tipo de estrategia	Ejemplo de preguntas
Predicción	¿De qué crees que trata el texto? ¿Qué imaginas que está haciendo el personaje de la portada?
Muestreo	¿Cuáles son las actividades que hacía el protagonista junto con su mascota?
Inferencia	¿Por qué se llama <i>Vida de perros</i> ?

Tabla 2. Ejemplo de textos abordados

Emoción	Libro seleccionado
Sorpresa	<i>Regalo sorpresa</i> de Isol
Tristeza	<i>El libro triste</i> de Michael Rosen
Alegría	<i>Selma</i> de Jetta Bauer
Enojo	<i>Fernando furioso</i> de Hiawyn Oram y Verónica Uribe
Preocupación	<i>Ramón preocupón</i> de Anthony Browne

Referencias

- Goodman, Kenneth S. (1982). “El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo”, en: Ferreiro y Gómez Palacio, *Nuevas perspectivas sobre el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura*, México: Siglo XXI Editores.
- Larrañaga, E., Yubero, S., & Cerrillo, P. (2004) “El valor de la lectura. Un análisis de la imagen social del lector” en *Valores y lectura*. España: Universidad de Castilla- La Mancha.
- Petit, Michèle (2008). “Un espacio de encuentros singulares: voces de lectores y bibliotecarios” en *Bibliotecas y escuelas. Retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*. México: Océano Travesía.
- Petit, Michèle (2008). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. México: Océano.
- Solé, Isabel (1992). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- SEP (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: SEP.